

ANUARIO
ARQUEOLÓGICO DE
ANDALUCÍA

Granada
2006



JUNTA DE ANDALUCÍA
CONSEJERÍA DE CULTURA

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PUNTUAL: SEGUIMIENTO DE LA LIMPIEZA SUPERFICIAL, ESTRATIGRAFÍA MURARIA Y TOMA DE MUESTRAS DE LA TORRE NE DEL CASTILLO DE ZAGRA. GRANADA.

JUAN ALONSO CAÑADAS SUÁREZ

Resumen: Con motivo de la elaboración del proyecto de ejecución de Restauración-Rehabilitación de la torre NE del castillo de Zagra, se planteó la necesidad de realización de una actividad arqueológica puntual, consistente en el *seguimiento de la limpieza superficial, la estratigrafía muraria y el seguimiento de la toma de muestras de morteros y mampuestos para su análisis e identificación petrológica.*

La fortaleza de Zagra se encuentra en una elevación rocosa sobre el actual pueblo de Zagra, en el límite noroccidental de la provincia de Granada, un territorio que históricamente ha pertenecido al territorio de Loja.

Abstract: The elaboration of the execution Project of restoration of the north-west tower of Zagra castle in Granada, it raised the necessity of carrying out an archaeological intervention consistint of the monitoring of the cleaning of the surface, the wall stratigraphy and the monitoring of the taking of the samples of mortais and stoy material.

Zagra fortress is placed in a rocky elevation over the present village placed in the north-western border of the province of Granada. The stratigraphic analysis has permitted to identify the different chronological constructive stages.

We find ourselves with a tower of considerable dimension in which we have identified several constructive stages, all of them from the nasrid period.

INTRODUCCIÓN

Zagra, es un topónimo de origen árabe que ha sido traducido como “peña o roca”.

Es una zona integrada en el llamado conjunto de las Subbéticas, dominando la vía del Pesquera al Genil, una vía natural de importancia a lo largo de la historia, razón por la cual esta zona estuvo poblada desde muy antiguo¹. La documentación histórica consultada y las evidencias arqueológicas nos llevan a afirmar que las estructuras que han llegado hasta nosotros pertenecen a época nazarí.

La extensa frontera que el reino nazarí tiene con Castilla evolucionará en el constante pulso que mantienen cristianos y musulmanes, se forma entre 1240 y 1246, tras las conquistas castellanas en tierras cordobesas. Desde la segunda mitad del siglo XIII y durante todo el siglo XIV, se producen avances alternos en la línea fronteriza, pasando con facilidad plazas de frontera de manos musulmanas a cristianas y viceversa.

A lo largo del siglo XV los avances cristianos se convierten en definitivos, se ganan una serie de plazas importantes (Antequera, Archidona) y el territorio que nos ocupa se sitúa en una posición cada vez más fronteriza. La defensa de este territorio fronterizo se organizará en torno a los castillos de Cesna y Zagra, numerosas atalayas y con probabilidad, algunas rábitas.²

A partir de mediados del siglo XIV será una zona en permanente disputa, concretamente desde el momento en el que los cristianos conquistan definitivamente la ciudad de Priego (1341). Así, en 1362, el castillo de Zagra es tomado por las tropas castellanas de Pedro I.³

Conquista que no pudo ser consolidada, pues a los pocos días la fortaleza zagreña cambia de nuevo de manos.

Zagra pasará a la Corona de Castilla tras la campaña de 1486 cuando cae la ciudad de Loja (29-V-1486) y tras ella un importante número de villas, y aldeas del extremo oeste y noroeste de la Vega de Granada y montes occidentales, destacados bastiones nazaritas (Montefrío, Moclín, Íllora, Colomera) entre las que se encuentra la fortaleza de Zagra.

DESCRIPCIÓN DE LA ZONA DE INTERVENCIÓN

La zona objeto de intervención, torre NE, se encuentra en la zona más elevada del castillo. Se trata de una torre de considerables dimensiones, con varias fases constructivas, que presenta adosado un recinto de forma rectangular. El estado de conservación es muy malo, encontrándose los muros N y S prácticamente arrasados, aunque la potencia de los muros E y O es considerable, pese a haber perdido la coronación.

El castillo de Zagra, se emplaza sobre una elevación rocosa, una formación caliza situada al E de la población. La peña proporciona una defensa natural además de una amplia visibilidad, lo que motivó su elección para erigir en ella el castillo. Los flancos S y E están definidos por sendos tajos, que imposibilitan el acceso por estas zonas, por lo que las defensas ahí son mínimas; en los flancos O y N encontramos importantes defensas.

Los restos que se conservan permiten reconocer dos recintos: uno exterior, **villa**; y uno superior e interno, **alcazaba**.

Al interior de la **alcazaba** distinguimos otros dos espacios, el más elevado es el objeto de la intervención arqueológica, se trata de un recinto superior separado del resto de la alcazaba.

El otro espacio que presenta la alcazaba ocupa una meseta que corona la peña y tiene una superficie aproximada de 600m². Al E las estructuras defensivas son muy escasas, apenas quedan restos de lo que podría haber sido un parapeto, lo escarpado de la peña hace imposible el acceso.

Al O nos encontramos varios lienzos de muralla y dos torres: la situada más al N, hueca, probablemente fuera una torre-puerta de acceso a la alcazaba; la situada al S, unida con la anterior a través de un lienzo de muralla es de considerables dimensiones, también hueca, podría contar con varias plantas.

El flanco S de la alcazaba se encuentra reforzado por un muro, de escasa potencia conservada, podría tratarse de un simple parapeto.

El espacio externo, identificado como **villa**, abarca una extensión considerable, cercana a los 4000m². Numerosos edificios de época actual se adosan tanto a muros como a torres.

En este recinto encontramos cuatro torres y cinco lienzos de muralla.

La fachada N, la mejor conservada presenta dos torres y sendos lienzos de muralla.

Al S no encontramos restos de estructuras defensivas. El flanco O se encuentra fortificado aunque la conservación de las estructuras es muy deficiente. El acceso a la villa podría situarse en una de las torres de este flanco, hueca, que podría ser una torre-puerta.

Tanto dentro de la villa como de la alcazaba se hallan numerosas estructuras excavadas en la roca. Destacan, en la alcazaba, un aljibe y un foso. Numerosos escalones, huecos de poste y lo que parecen ser estructuras de habitación se reparten por todo el castillo.

Igualmente son numerosas las tejas que encontramos en el lugar.

Al exterior de la fortaleza, frente a la torre objeto de la intervención hay un foso excavado en la roca, en la actualidad relleno parcialmente para la construcción de bancales destinados a cultivo.

El estado de conservación del castillo es malo, no hallándose restos de la coronación de torres ni de lienzos. En algunas zonas estos han desaparecido por completo. Las torres se encuentran derruidas y los tapias, al perder la costra corren riesgo de sufrir un rápido deterioro.

Numerosos edificios de época actual, algunos abandonados y en ruina, se adosan a los muros de lienzos y torres.

METODOLOGÍA Y DESARROLLO DE LA INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA

SEGUIMIENTO DE LA LIMPIEZA SUPERFICIAL

Los trabajos se iniciaron con la delimitación de la zona de intervención, ésta se encontraba cubierta con abundante vegetación y piedra suelta, lo que impedía una correcta delimitación de las estructuras y la lectura de los paramentos. Se procedió a talar la vegetación espontánea y a la retirada de la tierra vegetal.

La limpieza, siempre bajo vigilancia del arqueólogo que firma este informe se realizó con medios manuales, siendo los operarios proporcionados por el Ayuntamiento de Zagra.

ESTRATIGRAFÍA MURARIA

El segundo paso ha sido la realización de la estratigrafía muraria de la torre NE, objeto de la futura restauración. Este análisis, ha permitido identificar las distintas técnicas constructivas que nos han llevado a establecer varias fases constructivas.

La estratigrafía mural parte de la concepción de que, en el edificio, desde el mismo momento de su ejecución, tienen lugar una serie de acciones constructivas, ya sea de adición o de sustracción, que se rigen por los mismos principios de la estratificación arqueológica. La metodología utilizada surge de la aplicación del método estratigráfico arqueológico, según lo define Harris⁴, al estudio de edificios históricos.

TOMA DE MUESTRAS DE MORTEROS Y MATERIAL PÉTREO PARA SU ANÁLISIS POSTERIOR

Con el objeto de establecer que tipo de aglomerante se utilizó en su construcción y la dosificación aglomerante/árido en los distintos puntos de los restos del edificio, se consideró necesario recoger distintas muestras de los morteros, así como de material pétreo para definir el litotipo de las rocas empleadas para determinar sus características geológicas y su procedencia.

El Departamento de mineralogía y petrología de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Granada, es el encargado del análisis de dichos materiales.

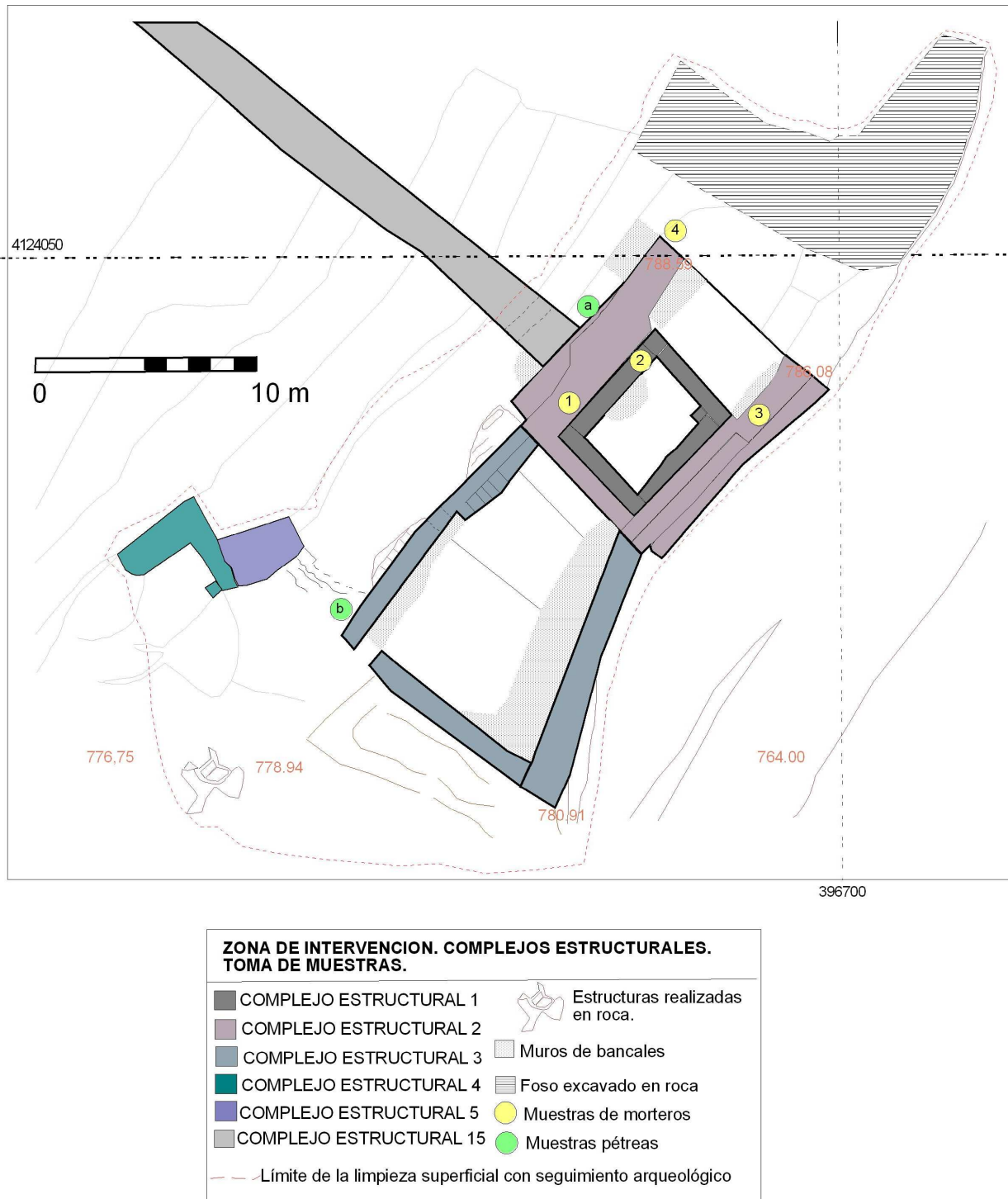


Figura 1. Planta de la zona de intervención.

FASES CONSTRUCTIVAS. TÉCNICAS CONSTRUCTIVAS

Se documentaron en la zona objeto de intervención varios momentos constructivos y una serie de actuaciones concretas. Encontramos cuatro fases constructivas, que podríamos considerar generales, y una actuación puntual. Todas ellas se corresponden con sendas técnicas constructivas y han sido identificadas en la planimetría.

Las primeras tres fases constructivas se circunscriben al área 1000, así como la actuación puntual.

La cuarta fase se corresponde con la fortificación de la villa, área 3000.

PRIMERA FASE. TAPIAL 1

El primer momento edilicio identificado se corresponde con una torre de tapial situada en el ángulo NE de la fortaleza.

Se trata de una torre hueca (CE-1) de planta rectangular de 6,55m por 4,20 m, con una estancia en su interior de dimensiones 4,75m por 2,70m.

Está construida con un tapial de tierra, de tonalidad marrón clara, muy deteriorado, la presencia de cal es escasas, como también lo son las intrusiones, sin embargo se aprecian algunos restos de cerámica en su interior.

La presencia de mechinales, rectangulares, hace posible conocer la medida de los cajones. El tapial está revestido por un enfoscado de color blanco, parcialmente conservado, visible sobre todo en los muros S y N.

Se conservan tres de los muros de ésta primera torre, con una potencia máxima visible, en el muro occidental de 2,70m. Del muro oriental se conserva la cimentación, siendo esta la roca trabajada para asentar sobre ella los cajones de tapial.

El acceso a esta estructura tendría lugar por una puerta, actualmente cegada, exteriormente por la segunda fase constructiva, e interiormente por un muro de mampostería unida a hueso. Ante la puerta hay varios escalones trabajados en la roca. Las jambas de la puerta, ligeramente avanzadas hacia el exterior en el tercio inferior, están realizadas con sillarejo.

Es posible que la torre contara con varias plantas.

SEGUNDA FASE. MAMPOSTERÍA 1

El segundo momento constructivo, se corresponde con la torre de mampostería, que forra exteriormente a la torre de tapial descrita en las líneas anteriores.

Se trata de una mampostería concertada en hiladas, los mampuestos son de tamaño irregular, unidos por un mortero de cal con una proporción elevada de la misma, lo que le confiere una gran consistencia. La proporción de árido, fino, también es alta. Las esquinas están realizadas con sillarejo, aunque también se aprecian mampuestos escasamente trabajados que alternarían con el sillarejo.

Respecto al revestimiento, decir que presenta un enlucido que deja visible los mampuestos, cubriendo las juntas entre los mismos. Se trata de un revoco de alta consistencia, con un abundante contenido en cal. En el muro N se aprecia un revestimiento significativamente distinto. De coloración parda muy clara con un contenido en cal moderado, escaso árido de tamaño pequeño, se dispone sobre los mampuestos formando un yagueado que los envitola. Posee incrustaciones de piedras de pequeño tamaño, a modo de adorno. Es equivalente al que encontramos en la mampostería 3 o en la base de mampostería sobre la que se asienta el tapial 3.

Es posible que se aplicara en un momento posterior, al mismo tiempo que se aplicó sobre el tapial 3 o la mampostería 3, a modo de reparación o para darle mayor uniformidad al conjunto.

Esta torre de mampostería tiene una orientación ligeramente distinta a la de la torre que embute y una planta con forma de paralelogramo, es decir sus lados opuestos son paralelos pero no forman ángulo recto con los contiguos.

El lado oriental mide 10,30m, el occidental 10,50 m, el septentrional 9,20m y el meridional 7,80m. El grosor de los muros también es muy variable, oscilando entre los 3 m del muro N y los 0,85 m del S. Allí donde se aprecia, los muros traban entre sí.

La conservación es irregular, mientras los muros E y O tienen altura considerable, superior a los 10 m, el N y S se encuentran prácticamente arrasados, probablemente para construir los muretes que forman los bancales para el cultivo.

El acceso a esta torre, que parece mantener la estructura de habitación que poseía la primera fase, no se aprecia, es posible que se encontrara en un nivel superior al conservado, probablemente en el muro S.

TERCERA FASE. MAMPOSTERÍA 2

El tercer momento constructivo identificado se corresponde con un recinto rectangular adosado (CE-3) al sur de la torre 1 (CE-1, CE-2).

Está compuesto por tres muros perimetrales que configuran un espacio interior de 11,20m por 5,80m.

Se encuentra muy alterado, numerosos muros adosados recientemente dificultan en gran medida la lectura de los paramentos.

La técnica constructiva empleada es la mampostería, siendo ésta concertada en hiladas. La característica definitoria sería la disposición de algunas hiladas en espiga y otras dispuestas a soga. Los mampuestos, de roca calcárea, de grandes dimensiones y escasamente trabajados están unidos por un mortero de cal de aspecto blanquecino, con una gran proporción de arena; la grava, escasa, es de pequeño tamaño.

No se conservan restos de revestimiento, que con seguridad poseía.

Esta mampostería es apreciable en los muros oriental y occidental, no así en el meridional, mal conservado.

El muro oriental es apreciable tan solo desde el exterior del castillo, donde se construye adosado a la pared de la roca, encontrándose prácticamente arrasado hasta el nivel del suelo actual al interior. Un muro de mampuestos unidos a hueso se adosa en la cara interna.

El muro occidental, da a la alcazaba y se encuentra cimentado directamente sobre la roca, a la que se adapta, conserva una potencia considerable.

Se encuentran varios vanos en los muros de este recinto. En el muro meridional hay restos de lo que podría ser una entrada. Al S del muro occidental los mampuestos dan cara hacia el muro meridional, a continuación, hacia el E hay un vano (relleno parcialmente en la actualidad por un bancal), tras él continúa el muro meridional.

En el muro occidental hay otro vano, situado a una altura considerable desde el suelo, con un arco de medio punto como coronación y revestido de un enfoscado blanco. En la roca que hay bajo él se encuentran excavados varios escalones que permiten el acceso al mismo.

Además de estos muros, esta fase se encuentra también, a modo de reparación o refuerzo del muro oriental de la torre 1 en su fase 2. Es decir, un muro de características equivalentes a las descritas se adosa exteriormente al muro E de la torre de mampostería 1. Este muro de refuerzo se comienza a construir en una cota inferior a la del muro que refuerza, adosándose a la cara externa de la roca. La razón de su construcción sería la de aumentar la dificultad del escaló por la pared rocosa.

ACTUACIÓN PUNTUAL. MAMPOSTERÍA 3

En la cara externa del muro occidental del CE-2 encontramos una reparación o refuerzo, ligeramente avanzada hacia el exterior, es fácilmente perceptible. Está realizada con una mampostería (**mampostería 3**) concertada en hiladas con verdegadas de ripio. La argamasa que las une tiene una proporción más alta de cal que la que posee la mampostería 1, un contenido abundante de arena, y un color pardo claro. No se conservan restos de enlucido.

CUARTA FASE

El cuarto momento constructivo que hemos registrado se corresponde con una gran obra de fortificación, la mayor de las emprendidas en el conjunto defensivo. Supone el amurallamiento de un recinto de unos 4000m² de superficie, el espacio denominado *villa*. En este momento se habrían construido 4 torres de tamaños muy distintos, pero todas de sección rectangular, y varios lienzos de muralla entre las mismas. La técnica empleada en la edificación de unas y otros es diferente. Las torres están realizadas en mampostería y los lienzos en tapial (**tapial 3**).

En el caso que nos ocupa se trata de un lienzo de muralla que se apoya en el muro occidental del CE-2 y desciende hasta conectar con una torre.

Este muro está construido en tapial sobre base de mampostería. El tapial es calicastro, realizado mediante la aplicación, en cada una de las tongadas, de una masa con mayor abundancia de cal en la parte exterior del cajón, junto al encofrado. El interior se rellena con un mortero con menor proporción de cal y mucha arena. De esta manera se forma una especie de costra o corteza que se va adelgazando al interior del muro debido al proceso de apisonado, dando lugar a una serie de cuñas, características de este tipo de tapial.

El grosor medio de la costra, en el caso que nos ocupa es de 0,06 m, aunque en algunas zonas llega a los 0,10 m. Allí donde ésta se ha perdido se aprecian las tongadas de vertido de los materiales, siendo de 0,10 m las de arena y de 0,04 las de cal.

Las dimensiones de los cajones se han tomado gracias a la presencia de los mechinales, de forma circular y tamaños muy variables debido al deterioro sufrido. Los cajones miden 0,80m de altura, 1,40 de longitud, siendo su profundidad de 1,20 m (aunque es posible que se trate de dos cajones unidos con lo que la profundidad de los mismos sería de 0,60m.)

El tratamiento que se le da al acabado exterior es muy cuidado, un revestimiento cubre la costra. Sobre él mismo se habría aplicado un enlucido posterior a modo de encalado.

Se levanta el tapial sobre una base escalonada de mampostería, que además de nivelar el terreno para la colocación del encofrado que permita la factura del tapial, lo aísla de las inclemencias de agua, la humedad y otros factores por los que pudiera verse afectado. Esta mampostería se compone de piedras concertadas en hiladas, presentando tanto al interior como al exterior un enlucido envitolado de entre 0,01 y 0,02m de grosor, que deja visibles partes de cada uno de los mampuestos, con un llagueado en forma de vitolas, lo que da una apariencia bastante regular al paramento. Presenta incrustaciones de piedras de pequeño tamaño de color negro.

No se conserva la coronación de este lienzo, es muy posible que contasen con un almenado, e incluso un adarve, pero de éstos no hay resto alguno.

CONCLUSIONES

Como se ha indicado ya, se han identificado varios momentos constructivos en la torre NE del Castillo de Zagra, concretamente cuatro (en la totalidad de la fortaleza se identificaron cinco fases constructivas)⁵, además de una reparación o refuerzo.

La torre de tapial de tierra es la primera construcción realizada, la base sobre la que se fue edificando posteriormente el resto de la fortaleza. Es muy posible que se tratara de una torre de alquería, de época almohade o nazarí, aunque la cronología que se puede establecer atendiendo a cuestiones puramente arquitectónicas dista mucho de ser absoluta. La cerámica presente a modo de intrusiones en el tapial de tierra puede dar una cronología más exacta (*post quem*). Las fuentes escritas no hablan del lugar hasta bien entrada la época nazarí, además, el tipo de tapial no es exclusivo de ninguna época concreta. No se encuentran en la fortaleza, ni en los alrededores ningún elemento que comparta esta técnica constructiva.

Nuestra conclusión es que estamos ante una torre de alquería de la época mencionada. Una estructura defensiva para refugio de los habitantes de la zona, un medio de protegerse de las incursiones que realizaba el enemigo. Es lógico, pues que se trate de una estructura de época nazarí, momento histórico en el que esta zona se constituye como fronteriza.

Esta primera torre es enfundada, en un momento posterior por una torre de mampostería que se construye adosando los muros, a fondo perdido en la mayoría de ellos, a la cara externa de los muros de tapial. Esta mampostería, concertada en hiladas se ha identificado como la segunda fase constructiva del castillo. La cronología que podemos dar dista mucho de ser absoluta, situándose en un momento dado entre el comienzo del reino nazarí y el reinado de Muhammad V.

Se trata de la construcción de una torre de mayor entidad, aprovechando las estructuras previamente existentes.

En el muro O de esta nueva torre se aprecia una reparación o reforzamiento, justo en el punto donde se adosará el lienzo de la muralla de la villa.

La tercera fase se corresponde con un pequeño recinto constituido por tres muros perimetrales, que se adosa al muro meridional de la torre.

Se trata de una fase fácilmente identificable, pues la mampostería ha perdido el revestimiento que, con total seguridad tenía, y se muestra el aparejo. Los mampuestos se disponen en hiladas, formando espiga algunas de ellas.

Se configura, al construir esta fase, un espacio superior fortificado, una especie de torreón rectangular o castillo de pequeñas dimensiones. Las paredes de la peña, sobre todo la E, serán alteradas significativamente, adosándose un muro que evitará el escallo.

Su atribución cronológica está sin precisar. Igual que la fase anterior su cronología, relativa, puede ser establecida entre el inicio del reino nazarí o últimos momentos de la etapa almohade y el reinado de Muhammad V.

Una última fase general, la cuarta, se correspondería con un programa edilicio específico, impulsado desde el estado nazarí en la segunda mitad del siglo XIV. Se manifiesta en un aparejo concreto de mampostería enripiada en la que las torres de planta rectangular tienen sillares en las esquinas. El enfoscado deja la piedra vista, realizando un llagueado a modo de vitola entorno a ella. Éstas características son comunes a las cuatro torres que encontramos jalonando la muralla de la villa.

La existencia de unas constantes claras, reconocidas en otros castillos fronteros, y la identificación con el programa constructivo llevado a cabo por Muhammad V, del que tenemos constancia en las fuentes, nos permiten contar con una cronología absoluta.

El sistema defensivo se completaba con la construcción de un foso externo. Se hace visible en el cuadrante NE de la fortaleza, al exterior. Se realizó rebajando la roca.

Es evidente que un dispositivo militar de cierta relevancia se ocupaba de la defensa del territorio fronterizo desde esta fortaleza. Zagra va ganando entidad conforme se desarrolla el período nazarí: su configuración cambia, y de una primitiva torre de alquería, se convierte en una villa de frontera.

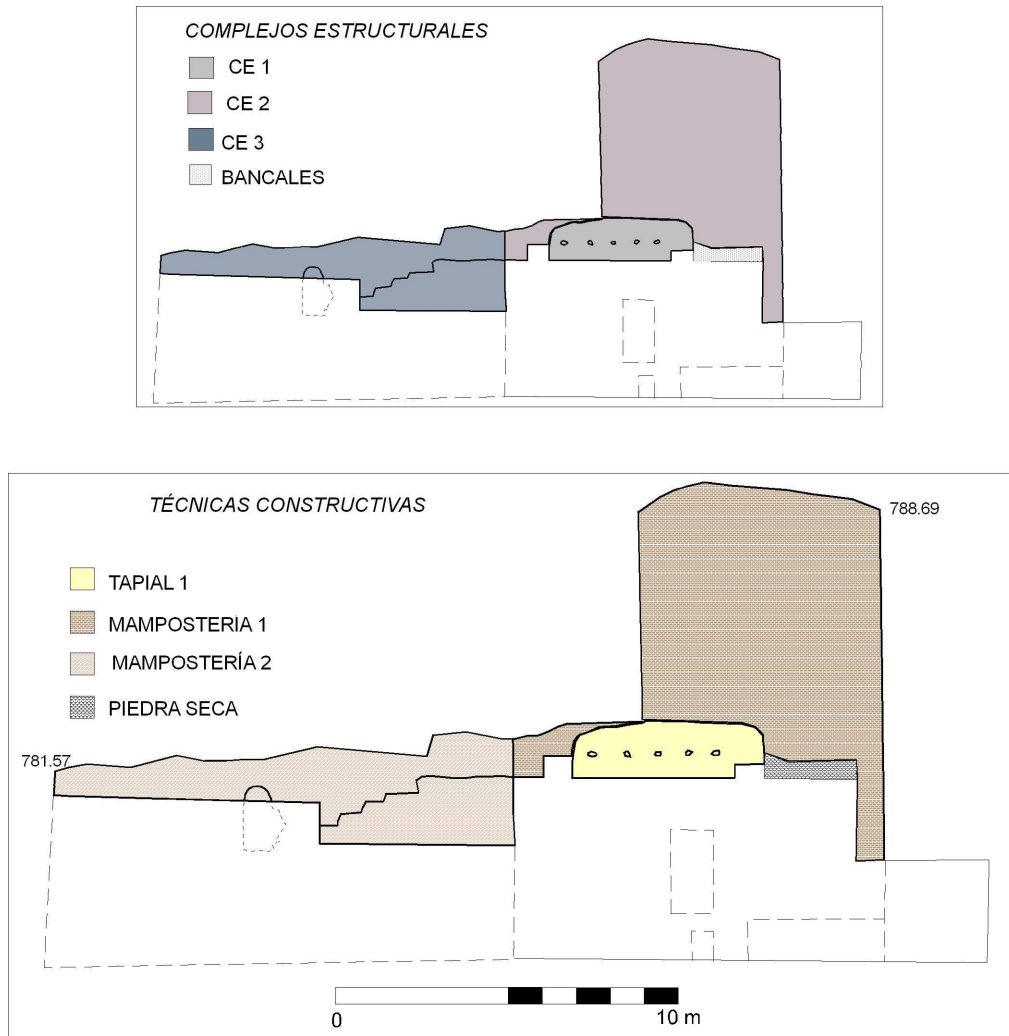


Figura 2. Alzado Oeste, vista Este.

NOTAS

¹ MALPICA CUELLO, A. *El Castillo de Zagra y el alfoz de Loja a fines de la Edad Media*. Homenaje al profesor Juan Torres Fontes. Murcia II. 1987 p.969.

² JIMÉNEZ PUERTAS, M. *El poblamiento del territorio de Loja en la Edad Media*. Granada, 2002, p.237.

³ LÓPEZ DE AYALA P. "Crónica del Rey don Pedro" en *Crónicas de los Reyes de Castilla*. Ed. ROSSELL, C. Madrid, 1953, p. 517.

⁴HARRIS, E.G. *Principios de estratigrafía arqueológica*. Barcelona, 1991.

⁵ *Intervención arqueológica puntual de análisis de estructuras emergentes del Castillo de Zagra. El castillo de Zagra. Análisis estratigráfico de las estructuras en superficie*. Trabajo de investigación tutelada de CAÑADAS SUÁREZ, Juan Alonso, del programa de doctorado *Arqueología y territorio* de la Universidad de Granada. Octubre 2006.